

# El discreto encanto de pintar la “Inquietud del ser”

**Luis Alberto Arista Montoya**  
Universidad Nacional Federico Villarreal  
luisalbertoarista@gmail.com  
Lima - Perú



## Resumen

En forma paralela a la creación de una literatura indigenista, además de ciertos estudios antropológicos sobre el problema del indio, surgió también en el Perú, por la década del 20 del siglo pasado, una corriente plástica indigenista patrocinada desde Lima (capital del Perú) en forma centralista. El pintor arequipeño Manuel Domingo Pantigoso no se inscribió en esa corriente. Desde el sur andino surge como un creador indigenista singular e insular. Funda el grupo de los llamados “Independientes”.

Su obra está comprendida por óleos, témperas, acuarelas, bocetos de mural, frescos, diseños y grabados. Con una estética cercana al vitalismo filosófico, premunida de una profunda religiosidad y cosmovisión andina.

Es factible estudiar las ensoñaciones pictóricas de Pantigoso sobre el tema del agua andina, desde la perspectiva de los estudios del filósofo Gastón Bachelard en su obra *El agua y los sueños. Ensayos sobre la imaginación de la materia*. Esa es nuestra hipótesis de trabajo.

**Palabras clave:** Manuel Domingo Pantigoso, pintor, poeta del color, cosmovisión, zona andina peruana, ser, agua, sueños.

## Abstract

*Alongside the establishment of indigenist literature, in addition to some anthropological studies about the problem of the indigenous people, an indigenist artistic movement emerged in Peru in the 1920s, promoted by Lima (the capital of Peru) in a centralist manner. The Arequipean painter Manuel Domingo Pantigoso was not part of this movement. From the south of the Andes, he emerged as a singular and insular indigenist creator. He founded a group called “Independents”.*

*His work is made up of oil paintings, gouache, watercolours, mural sketches, frescoes, designs and engravings. His aesthetics are close to philosophical vitalism, with a deep religiosity and Andean worldview.*

*It is possible to study Pantigoso's pictorial reveries on the theme of Andean water, from the perspective of the philosopher Gaston Bachelard in his work *Water and Dreams: An Essay on the Imagination of Matter*. This is the hypothesis of our paper.*

**Keywords:** Manuel Domingo Pantigoso, painter, poet of the colour, worldview, Peruvian Andean area, being, water, dreams.

Bajo la señera iniciativa de su hijo, el poeta y dramaturgo Manuel Pantigoso Pecero, acompañado por algunos familiares, amigos y destacados estudiosos, han logrado rescatar y destacar la inmensa obra del eminente pintor arequipeño don Manuel Domingo Pantigoso. Encomiable tarea que debemos reconocer y agradecer, por el bien que hacen a favor de la educación estética del ciudadano peruano.

Manuel Domingo Pantigoso -conocido bajo el seudónimo de Panti - es un epónimo pintor del siglo XX, fundador de la corriente estética indigenista denominada “Los Independientes”; su vida/obra merece ser estudiada en forma reflexiva desde la filosofía del arte y de la estética de la creatividad. En tal sentido, el presente artículo es un camino de acceso al centro de su pensar.

### Camino de acceso

Su pensar/crear ¿tiene un solo centro? ¿O acaso varios? Plantearse -desde la temporalidad del aquí/ahora- estas cuestiones, a inicios del mes de julio de 2023 (víspera de la recordación de la fecha de su nacimiento), precisamente en un momento en que la banalidad y la penalidad de la vida política parece avasallarnos existencialmente en el Perú, significa seguir apostando a favor de la dimensión ética y estética del ser humano a partir del conocimiento de la obra del maestro Manuel Domingo Pantigoso, quien vivió del 26 de julio del año 1901 al 24 de enero del año 1991. Es decir, dentro del promisorio siglo XX, portando una biografía argumentativa: pletórica de creaciones artísticas, de pensamientos estéticos y una rica visión vanguardista llamada “ultraorbicismo”, que apuntó al más acá/más allá del cosmos, que envuelve existencialmente en forma cotidiana al ser humano en una atmósfera cosmogónica, teniendo como epicentro al mundo andino: centro de su ser, pensar y pintar. Epicentro que se bifurca formando otros centros estéticos- a manera de constelaciones- gracias a su genio pictórico.

### Lo andino

Pantigoso superó el andinismo de escaparate de cierta corriente indigenista que se dogmatizó provincianamente en la primera mitad del pasado siglo. Él (y su generación de pintores independientes) construyeron no un andinismo sino una *andinidad* que pronto tuvo una significación universal, porque supo conjugar críticamente tradición con modernidad. Como lo hicieron a su turno el Inca Garcilaso de la Vega, César Vallejo, Ricardo Palma y José María Arguedas:



Fig. 1.

escritores que desarrollaron una antropología cultural mestiza con vistas a sentar las bases de una peruanidad republicana.

No una antropología etnocentrista, sino, al igual que Kant, asumió una antropología pragmática para dar respuesta a la pregunta ¿Qué es el hombre?, donde podemos descubrir los originarios fundamentos del saber (conocer el pasado), del accionar (en el presente), y guiados por el principio esperanza hacia un inminente tiempo feliz.

El contenido de la filosofía vital así como el contenido de un arte vital, en un sentido universal, dan origen -dice Kant- a las siguientes trascendentales cuestiones: ¿qué puedo saber?, ¿qué debo hacer?, ¿qué me cabe esperar?, ¿qué es el hombre? Immanuel Kant consideraba que la metafísica del conocimiento (o Gnoseología) responde a la primera cuestión; la moral y la ética a la segunda, la religión a la tercera, y la antropología a la cuarta. Preguntas radicales sobre la vida como realidad radical. En el fondo se podrían contestar las tres primeras cuestiones a partir de la antropología (¿sea la antropología física, sea la antropología cultural, sea la antropología filosófica? Por eso la pregunta ¿qué es el hombre andino?, es resuelta por el pintor Pantigoso magistralmente apelando a la imagen y el color.

La estética del paisaje andino preñado de rostros y rastros significativos fue el ámbito ético-estético de Panti. Tanto su estética de la creatividad como su filosofía del arte, se dirigen al dominio de las formas y de los colores, cuyo interés permiten promocionar

una Educación por el Arte. Reto y tarea retomados, actualmente, por su hijo el poeta Manuel Pantigoso Pecero, desde las apacibles aulas de la Universidad Ricardo Palma.

Es más, su estética oculta y expresa, al mismo tiempo, una preocupación existencial sobre la ética que consiste en "el examen crítico de la conducta y los principios morales (en cuanto se prolonga en una prescripción normativa y solo en este caso es moral o sistema de moralidad)". (Salazar, 1963, p.88).

La obra pictórica de Pantigoso nos enseña que no hay estética sin ética, ni ética sin estética. Que ambas dimensiones buscan responder de consuno a la pregunta ¿Qué es el hombre?, pero desde la singularidad-universal del descubrimiento del puesto del hombre andino en el orbe.

En tal sentido, una lectura filosófica de la unicidad metafísica vida/obra de Manuel Domingo Pantigoso ahora resulta factible y oportuna. La denomino unicidad metafísica porque la vida del artista se explica existencialmente desde su obra creativa y, su obra desde su esforzada y sacrificada vida. Es un pintor único. Y al ser único ha devenido en un pintor póstumo, porque su obra nos sigue dando que hablar.

Desde la edad de 12 años vivió para pintar y pintó para vivir. Hasta el día de su muerte fue un artista comprometido con su tiempo. Parafraseando al filósofo Ortega y Gasset pudo haber dicho: "Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la pinto a ella yo no me salvo" (Ortega y Gasset, 1970, p. 79). Y vaya que lo hizo magistralmente, nos legó más de 800 cuadros. Al convocarnos a gozar y repensar su legado ha trascendido en el tiempo. Nosotros somos el futuro/presente de "Panti". Es un pintor transhistórico porque su variada obra plástica ha devenido en objeto de saber, de investigación; y es para bien nuestro, sobre todo en estos tiempos de penurias y de imperio de lo efímero producido por instalaciones, performances, grafitis, que son promocionados a través de las redes sociales, el adictivo tuitirreo y los selfie retratos al paso.

### Mismidad.

Una de las diferencias sustanciales entre el hombre y el animal es que el ser humano es el único animal capaz de ensimismarse: porque tiene conciencia de sí posee una *mismidad*. Casi todas las pinturas de "Panti" con valor antropológico nacen desde la *dentritud*, de esa capacidad de ensimismamiento, pero que al entrar

en diálogo con el otro supera su encapsulamiento narcisista. Practicó una estética dialógica. Trascendió la ego-historia, porque fue heredero de un misticismo espiritual hinduista proveniente de sus ancestros familiares de la milenaria India que supo fusionarla estéticamente con el misticismo andino de la cultura milenaria inca (Véase, por ejemplo, su cuadro *Música del ande*). Portó con orgullo el ser *mestizo* que física y culturalmente el Inca Garcilaso de la Vega representó originariamente.

El principio socrático del "conócete a ti mismo" fue constante durante su trayectoria creativa porque su "inquietud de sí" fue inagotable. Porque advirtió siempre que la posición del hombre en el orbe es conocerse a sí mismo conociendo a los demás en su estar-en-el-mundo a través del amor al prójimo.

Como los pintores del renacimiento italiano, Pantigoso vivió hasta el final de su vida con su "cristianismo en marcha": sin embargo, en su estado de madurez plena escribió: "creo que siempre pensé en los demás para el desenvolvimiento de mi pintura. Hoy pinto para mi recreo espiritual" (Manuscrito de 1990)

### "Inquietud de sí".

Esa vital "*inquietud por el ser*" (a partir del cuerpo/espíritu del hombre concreto) fue una creencia -desde los griegos- en el hombre concreto de carne, espíritu y hueso, por lo que Pantigoso no aceptó la posmoderna "deshumanización del arte".

Muchos de los cuadros del llamado "poeta del color" exaltan al hombre inmerso en el orbe; pintó como un poseído por los dioses y demonios andinos. Su estética es



Fig. 2.

una especie de cosmogonía andina (véase por ejemplo su *Biografía en rojo* -años 70) donde podemos descubrir su conciencia fenomenológica que intencionalmente elige refugiarse en un *recogimiento* en sí mismo que, al mismo tiempo, es una forma de *acogimiento* de la atmósfera que lo rodea en tanto hombre/creador. Contempla en forma inquieta el ser en el mundo, pero no en forma pasiva sino dialécticamente, sin contemplaciones (y sin concesiones). Esto lo percibimos por ejemplo en *Ópera de piedra* (sobre la grandiosidad pétreo de Machu Picchu), en *Ondas del Titicaca*, *Huayno* y *Telúrico*. También cuando pinta figuras paradigmáticas como *Jesús*, *Moisés*, *Miguel Ángel*, *Beethoven* y *El Quijote*. Esto demuestra que fue un pintor singular-universal, tanto como un universal-singular.

### Autodidacta

Manuel Domingo Pantigoso fue un autodidacta esencial, libre, independiente. Fuera de los cánones oficiales de moda; quizá los circuitos de museos y de salas de exposiciones lo marginaron al principio. No pasó por la Escuela de Bellas Artes.

Sin embargo, la obra del silencioso autodidacta pernocta en la pinacoteca de nuestra memoria, en nuestra retina e intimidad porque toda su obra es rememoración y conmemoración fijadas en nuestra desgarrada identidad cultural peruana.

El recuerdo del “poeta del color” también está simbólicamente presente en su monumento erigido en ese pequeño y bello parque bautizado con su nombre, “Parque Domingo Pantigoso”, situado en el Malecón Bernalles, Magdalena del Mar-Lima; donde está con rostro firme y serena mirada frente al Pacífico: todo un tributo al agua, uno de sus temas predilectos.

### El agua andina

Dijeron los primeros filósofos griegos que el principio primero (Arché) que origina el cosmos fueron: el agua, el aire, la tierra, el fuego y el número. Pero según la cosmovisión andina estos principios no funcionan aislados sino como totalidad, porque es el hombre quien les otorga sentido, siempre y cuando respete las leyes de la naturaleza. Sin embargo, creo encontrar que la mirada estética de Manuel Domingo Pantigoso descubre en el agua (lagos, lagunas, cochas, ríos, riachuelos, quebradas y cabeceras de cuenca) el elemento síntesis que unifica el mundo andino, porque nutre todos sus territorios a favor de una agricultura familiar que, dicho sea de paso, hoy por hoy ha devenido



Fig. 3.

en despensa de la gastronomía peruana. Por ejemplo: el tratamiento estético del agua está en el agua-añil del Lago Titicaca, símbolo de la síntesis agua-cosmos.

El agua misma y los sueños que suscita (ensoñaciones) se dan tanto en la poesía como en la pintura. Las ideas, imágenes y pinceladas de Pantigoso nos grafican bellamente lo que el químico y filósofo francés Bachelard escribiera:

No nos bañamos dos veces en el mismo río, porque ya en su profundidad, el ser humano tiene el destino del agua que corre. El agua es realmente el elemento transitorio. Es la metamorfosis ontológica entre el fuego y la tierra. El ser consagrado al agua es un ser en el vértigo. Muere a cada minuto, sin cesar algo de su sustancia se derrumba. La muerte cotidiana es la muerte del agua. El agua corre siempre, el agua cae siempre, siempre concluye en su muerte horizontal... para la imaginación materializante la muerte del agua es más soñadora que la muerte de la tierra: la pena del agua es infinita (Bachelard, 1997, p. 15).

La mirada de Pantigoso sublimizó el elemento agua: el agua andina y marina. Al pintor cultivado (como al poeta) una imagen sublimada nunca es lo bastante bella y quiere renovar la sublimación a través de la “inquietud del ser” de su imaginario que descubre a través de sus ensoñaciones que el color desborda, la materia aumenta, las imágenes se cultivan; los sueños siguen brotando a pesar de que las pinturas (o poemas) que los expresan. El artista, durante su fructífera vida, fue un inagotable soñador. En pleno Bicentenario nos

sigue ayudando a soñar con la belleza y verdad de su arte. Nos sigue interpelando.

### Belleza y verdad

Manuel Domingo Pantigoso exploró y explotó magistralmente la inagotable cantera de la belleza: no es que pasó por el mundo. Habitó el mundo: acompañado de la noción griega de *ipimeleia heautou*: "inquietud de sí", noción que apareció en la cultura occidental desde el siglo V a C., una noción que atravesó, hasta los siglos IV y V d.C., toda la filosofía griega, helenística y romana, así como la espiritualidad cristiana, atmósfera moral del "poeta del color", en cuya estética y discurso podemos encontrar:

todo un corpus que define una manera de ser, una actitud, formas de reflexión, prácticas que hacen de ella un fenómeno trascendental, no solo en la historia de las representaciones, no solo en la historia de las ideas o las teorías, sino también en la historia misma de la subjetividad, de las prácticas de la subjetividad, mejor dicho (Foucault, 2002, p.29).

Para nosotros, esta inquietud de sí del pintor se transmuta - a través de la mediación de su cromática obra- hacia un estado de "inquietud del ser", que designa precisamente al conjunto de condiciones de espiritualidad, al conjunto de las transformaciones de sí mismo que son las condiciones necesarias para poder tener acceso a la verdad, tema y preocupación ya de los filósofos (Ibid., p. 35).

Belleza y verdad jamás se separaron. Es por eso que es posible una re-visión filosófica de la obra pictórica de Pantigoso. Por lo que termino parafraseando a Heidegger (1989): Se conoce bastante bien la relación de la filosofía y la pintura. Pero no sabemos nada del

diálogo entre el pintor y el pensador 'que habitan cerca en montañas separadas por abismos'. Y el diálogo metafísico y místico entre el pintor/papá y el poeta-pensador/hijo nos seguirá permitiendo una *translectura* filosófica de la señera obra pictórica del maestro Manuel Domingo Pantigoso.

### Referencias bibliográficas

Bachelard, G. (1997). *El agua y los sueños. Ensayo sobre la imaginación de la materia*. México, Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2002). *La hermenéutica del sujeto*. México, Fondo de Cultura Económica.

Heidegger, M. (1989). *Sendas Perdidas*. Buenos Aires, Editorial Losada.

Kant, M. (1963). *Crítica de la Razón Práctica*. México, Editora Nacional.

Ortega y Gasset, J. (1970). *Unas Lecciones de Metafísica*. España, Alianza Editorial.

Pantigoso, M. (2023). *Manuel Pantigoso, Mi Padre*. Lima, Editorial Tarea Asociación Gráfica Educativa.

Pantigoso, M. (2007). *Pantigoso, Fundador de los Independientes*. Lima; i KONO Ediciones.

Salazar, A. (1963). *Iniciación filosófica*. Lima, Librería Arica.

Sartre, J. (1964). *Lo imaginario, Psicología fenomenológica de la imaginación*. Buenos Aires, Editorial Losada.

Recibido el 5 de julio de 2023  
Aceptado el 1 de agosto de 2023